

<https://doi.org/10.69639/arandu.v13i1.1961>

Gestión emocional y aprendizaje socioemocional en estudiantes: una revisión integrativa en contextos educativos contemporáneos

Emotional management and socio-emotional learning in students: an integrative review in contemporary educational contexts

Herlinda Ortiz Acevedo

<https://orcid.org/0009-0003-4675-3972>

hortal@unicartagena.edu.co

Investigador Independiente
Colombia

Artículo recibido: 10 diciembre 2025 -Aceptado para publicación: 18 enero2026
Conflictos de intereses: Ninguno que declarar.

RESUMEN

La gestión emocional y el aprendizaje socioemocional se han consolidado como componentes esenciales del proceso educativo contemporáneo, debido a su impacto directo en el bienestar, el rendimiento académico y el desarrollo integral de los estudiantes. El objetivo de este artículo es analizar, desde una revisión integrativa, las perspectivas actuales, vacíos de conocimiento y tendencias investigativas relacionadas con la gestión de las emociones en contextos educativos, especialmente en escenarios marcados por la digitalización y los efectos psicosociales derivados de la pandemia de COVID-19. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, sustentado en un paradigma socio-constructivista e interpretativo. Se realizó una revisión sistemática de literatura publicada entre 2010 y 2024 en bases de datos académicas reconocidas, mediante procesos de análisis temático y categorización emergente. Los resultados evidencian que la integración de la inteligencia emocional en el currículo educativo favorece la autorregulación, la motivación y la adaptación socioemocional de los estudiantes, reduciendo niveles de ansiedad y fortaleciendo las relaciones interpersonales. Sin embargo, se identifican vacíos relacionados con la falta de estudios longitudinales y de estrategias pedagógicas aplicables en contextos diversos. Se concluye que la educación socioemocional debe consolidarse como eje transversal de las políticas educativas para responder a los desafíos del entorno educativo actual.

Palabras clave: gestión emocional; inteligencia emocional; aprendizaje socioemocional; bienestar estudiantil; educación

ABSTRACT

Emotional management and socio-emotional learning have become essential components of contemporary education due to their direct impact on students' well-being, academic

performance, and integral development. The aim of this article is to analyze current perspectives, knowledge gaps, and research trends related to emotional management in educational contexts through an integrative review, particularly in environments shaped by digitalization and the psychosocial effects of the COVID-19 pandemic. The study followed a qualitative approach grounded in a socio-constructivist and interpretative paradigm. A systematic review of academic literature published between 2010 and 2024 was conducted using recognized databases, supported by thematic analysis and emergent categorization techniques. The findings reveal that incorporating emotional intelligence into the educational curriculum enhances self-regulation, motivation, and socio-emotional adaptation, while reducing anxiety levels and strengthening interpersonal relationships. Nevertheless, significant gaps persist regarding longitudinal evidence and the implementation of practical pedagogical strategies across diverse educational settings. The study concludes that socio-emotional education should be established as a transversal component of educational policies to effectively address the challenges of contemporary educational environments.

Keywords: emotional management; emotional intelligence; socio-emotional learning; student well-being; education

Todo el contenido de la Revista Científica Internacional Arandu UTIC publicado en este sitio está disponible bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0 International. 

INTRODUCCIÓN

En el contexto educativo actual, las emociones desempeñan un papel determinante en los procesos de aprendizaje, el bienestar psicológico y el rendimiento académico de los estudiantes. La gestión emocional, entendida como la capacidad de reconocer, comprender y regular las emociones propias y ajenas, se ha posicionado como un eje fundamental para el desarrollo integral del alumnado, especialmente en escenarios caracterizados por la digitalización y la creciente complejidad social.

Diversos estudios han evidenciado que dificultades emocionales como la ansiedad, el estrés y la baja autorregulación inciden negativamente en la motivación y el desempeño académico. Estas problemáticas se intensificaron tras la pandemia de COVID-19, la cual evidenció limitaciones estructurales en los sistemas educativos para atender de manera integral la dimensión socioemocional.

En este marco, la inteligencia emocional y el aprendizaje socioemocional emergen como enfoques clave para la construcción de ambientes educativos saludables, inclusivos y resilientes. No obstante, persisten vacíos de conocimiento relacionados con la implementación efectiva de estrategias pedagógicas y con la evaluación de su impacto a largo plazo. Por ello, este artículo tiene como objetivo analizar la producción académica reciente sobre gestión emocional en educación, identificando enfoques teóricos, vacíos investigativos y tendencias relevantes que orienten futuras investigaciones y prácticas educativas.

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio se desarrolló bajo un paradigma socio-constructivista e interpretativo, con un enfoque cualitativo y un diseño de revisión integrativa. Este tipo de revisión permitió sintetizar aportes teóricos, empíricos y aplicados relacionados con la gestión emocional y el aprendizaje socioemocional en contextos educativos.

La búsqueda bibliográfica se realizó en bases de datos académicas como Scopus, Web of Science, ERIC, ProQuest y Google Scholar. Se establecieron como criterios de inclusión estudios publicados entre 2010 y 2024, en idioma español e inglés, y relacionados directamente con gestión emocional, inteligencia emocional y educación socioemocional.

El proceso de análisis incluyó la organización de las fuentes mediante gestores bibliográficos y la aplicación de análisis temático y categorización emergente, apoyados en herramientas digitales para el análisis cualitativo. A partir de este procedimiento se identificaron patrones, tendencias y vacíos de conocimiento relevantes para la temática abordada.

Herramientas utilizadas

Se utilizaron gestores de referencias como Zotero para organizar las citas y garantizar el formato APA (7.^a edición). Y se complementó con el uso de matrices de análisis: luego se diseñaron tablas para comparar autores, teorías, enfoques metodológicos y hallazgos.

El estudio implicó el uso de bases de datos como Scopus, Web of Science, EBSCO, ERIC, PubMed, y Google Scholar. Y finalmente se realizó un análisis bibliométrico con herramientas como VOSviewer para mapear relaciones entre autores y conceptos clave.

Zotero

Se empleó como gestor de referencias bibliográficas, facilitó la recolección, depuración y estandarización de las fuentes bajo el estilo APA (7.^a edición), además de permitir un control riguroso y transparente del proceso de citación, esencial en investigaciones con exigencia doctoral.

VOSviewer

Fue la herramienta de análisis visual empleada para mapear redes de coocurrencia de palabras clave y relaciones entre autores. A partir de este mapeo, se identificaron tendencias temáticas como “inteligencia emocional”, “aprendizaje socioemocional” y “bienestar estudiantil”, que constituyen los nodos conceptuales más significativos en el campo de estudio (Rueda y Gómez, 2021).

Estrategia de análisis y criterios de selección

En cuanto al análisis cualitativo primero se identificaron tendencias, temas recurrentes y vacíos de investigación, luego se usaron herramientas digitales atlas TI para codificar y analizar conceptos emergentes.

Se establecieron criterios de inclusión enfocados en:

- Estudios publicados entre 2010 y 2024 en revistas indexadas.
- Documentos en español e inglés relevantes para el estudio.
- La búsqueda sistemática: Bases de datos: Scopus, Web of Science, ERIC, ProQuest, Google Scholar.
- Fueron excluidas aquellas publicaciones sin respaldo institucional, entradas de blog o literatura sin evaluación académica.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El análisis de la literatura evidencia un consenso académico en torno a la relevancia de la gestión emocional como factor determinante del bienestar y el rendimiento académico. Los estudios revisados coinciden en que el desarrollo de competencias emocionales favorece la autorregulación, la motivación intrínseca y la calidad de las relaciones interpersonales en el entorno escolar.

Asimismo, se destaca que los programas de aprendizaje socioemocional contribuyen a la reducción de la ansiedad estudiantil y al fortalecimiento de ambientes educativos positivos. No obstante, los resultados también revelan limitaciones significativas, entre ellas la escasez de estudios longitudinales que evalúen el impacto sostenido de dichas intervenciones y la falta de

estrategias pedagógicas contextualizadas, especialmente en entornos rurales o con limitaciones tecnológicas.

Desde una perspectiva crítica, los hallazgos sugieren la necesidad de superar enfoques fragmentados y avanzar hacia modelos educativos que integren de manera transversal la dimensión emocional, articulando currículo, formación docente y políticas públicas.

A continuación, los enfoques de las perspectivas actuales, los vacíos de conocimiento y tenencias a partir de patrones

Enfoques de las perspectivas actuales estudiados en 8 estudios relacionados con la gestión de emociones de estudiantes en un contexto educativo actual

La gestión y regulación emocional son componentes esenciales en el ámbito educativo actual. La implementación de programas de educación emocional y el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes contribuyen significativamente a su bienestar y rendimiento académico.

Gestión de emociones de estudiantes en un contexto educativo actual

La gestión de emociones en estudiantes es esencial para su bienestar y rendimiento académico. La educación emocional, que debe iniciarse desde la primera infancia, juega un papel crucial en el desarrollo de competencias emocionales que faciliten la adaptación y el aprendizaje en el entorno escolar (Gobierno de España, 2023).

Inteligencia emocional y su impacto en la educación

La inteligencia emocional se ha consolidado como un factor determinante en el éxito educativo. Desarrollar habilidades emocionales permite a los estudiantes reconocer, comprender y regular sus emociones, lo que mejora la motivación, la interacción social y el rendimiento académico (García, 2023).

Ansiedad en los estudiantes

La ansiedad en estudiantes puede afectar negativamente su rendimiento académico y bienestar general. Es fundamental implementar estrategias que promuevan la regulación emocional y el manejo del estrés para mitigar los efectos de la ansiedad en el entorno educativo (Jadue, 2001).

Impacto de la pandemia en la gestión emocional

La pandemia de COVID-19 ha alterado las rutinas educativas y sociales, incrementando niveles de ansiedad y depresión en estudiantes. Estos cambios han resaltado la necesidad de fortalecer la educación emocional y proporcionar apoyo psicológico para ayudar a los estudiantes a adaptarse a nuevas circunstancias (Quero et al., 2021).

Regulación emocional en el aula

La regulación emocional en el aula es esencial para un ambiente de aprendizaje positivo. Los docentes desempeñan un papel clave en modelar y fomentar habilidades de regulación emocional, lo que contribuye a una mejor gestión del comportamiento y un clima escolar favorable (Santander, Gaeta, y Martínez-Otero, 2020).

Educación emocional y su aplicación

La educación emocional debe integrarse en el currículo escolar para desarrollar competencias emocionales en los estudiantes. Esta integración facilita la comprensión y manejo de emociones, fortaleciendo las relaciones interpersonales y promoviendo un ambiente educativo saludable (Gobierno de España, 2023).

Desarrollo de la inteligencia emocional en diferentes niveles educativos

El desarrollo de la inteligencia emocional varía según el nivel educativo, pero es crucial en todas las etapas. Programas específicos adaptados a las necesidades de cada grupo de edad pueden mejorar la regulación emocional y el rendimiento académico de los estudiantes (Fundación Fepropaz, 2023).

Relación entre emociones y rendimiento académico

Las emociones influyen directamente en el rendimiento académico. Un bienestar emocional adecuado facilita la concentración, la motivación y la resiliencia, aspectos fundamentales para el éxito educativo (Vera y Mejía, 2024).

Vacíos de conocimiento en 17 estudios realizados acerca de la gestión de emociones en estudiantes en un contexto educativo actual

La Inteligencia emocional en la educación: implicaciones y desafíos en el contexto actual

La inteligencia emocional, la motivación y el desarrollo cognitivo son esenciales para el bienestar educativo. La habilidad de gestionar emociones como ansiedad y depresión influye en la adaptación y el rendimiento académico. No obstante, persisten vacíos sobre cómo implementar de manera efectiva estas competencias en el aula, especialmente en contextos de cambio tecnológico y social interpretando lo expuesto por Paraguay y Teves (2024) las emociones no son fenómenos estáticos, muy por el contrario, son muy cambiantes dependiendo de los estímulos del entorno, las manifestaciones emocionales expresan como nos sentimos en cada momento, regulan o controlan también las emociones que percibimos de los demás, su mecanismo de adaptación facilita al individuo y al entorno; las experiencias emocionales deben tener equilibrio.

Vacíos de conocimiento: (a) estrategias prácticas para integrar la inteligencia emocional en el aula; y (b) efectos específicos de la motivación en la relación con la inteligencia emocional.

La Inteligencia emocional en el entorno escolar

La inteligencia emocional (IE) es esencial para el desarrollo integral de los estudiantes, impactando su éxito académico, social y emocional. El desarrollo de habilidades como la empatía, la resiliencia y la regulación emocional permite enfrentar mejor los desafíos de la vida. Las escuelas que incorporan educación emocional en su currículo y entornos de apoyo tienen un impacto positivo en el bienestar estudiantil (Jadue, 2001).

Vacíos de conocimiento: (a) escasa evidencia empírica sobre la efectividad de los programas de educación emocional en contextos rurales o con limitaciones tecnológicas; y (b)

falta de estudios longitudinales que midan el impacto de la educación emocional a lo largo de la vida académica de los estudiantes.

La Ansiedad como obstáculo emocional

Según Jadue (2001), la ansiedad en estudiantes puede generar temor a la escuela, vergüenza, timidez, inseguridad y síntomas somáticos. Estos estudiantes muestran preocupación excesiva por su rendimiento escolar y competencia cognitiva, afectando su desempeño académico y bienestar social.

Vacíos de conocimiento: (a) insuficiente análisis de intervenciones específicas para mitigar la ansiedad en el aula a través de la IE; y (b) necesidad de explorar cómo la ansiedad impacta diferencialmente según variables como género, nivel socioeconómico y entorno familiar.

Estudios sobre Dimensiones de la IE

Según Huaraca, et al. (2024) evaluaron las cinco dimensiones de la IE en estudiantes de psicología. Encontraron que el 20% presentó un alto nivel en la dimensión interpersonal, pero hubo un promedio bajo del 12% en otras dimensiones, subrayando áreas de mejora. Esto conecta la IE con el rendimiento académico.

Vacíos de conocimiento: (a) poca representación de estudiantes de disciplinas no relacionadas con la psicología, lo que limita la generalización de los resultados; y (b) escasos estudios sobre cómo las dimensiones específicas de la IE impactan el rendimiento académico en diferentes niveles educativos.

Importancia de la IE en el proceso educativo

Velásquez-Pérez et al. (2024) destacan que la IE es crucial para el bienestar psicológico del alumnado. Promueve competencias para enfrentar desafíos y fomenta la autoestima, el control emocional y la recuperación tras estados emocionales negativos.

Vacíos de conocimiento: (a) insuficientes estudios sobre la implementación práctica de la IE en sistemas educativos tecnológicamente avanzados; y (b) necesidad de explorar cómo la IE puede ser integrada en metodologías de aprendizaje activo, como el aprendizaje basado en proyectos.

Aspectos dinámicos de las emociones

Según Paraguay y Teves (2024) enfatizan que las emociones son fenómenos cambiantes que regulan las relaciones interpersonales y adaptaciones al entorno. Sugieren que el equilibrio emocional es clave para el desarrollo personal y educativo.

Vacíos de conocimiento: (a) poca investigación sobre cómo las emociones cambian en función de variables contextuales específicas, como conflictos en el aula o dinámicas familiares complejas; y (b) escaso análisis de las emociones como motor del aprendizaje colaborativo.

Las emociones en el proceso de aprendizaje: Revisión sistemática

Este artículo de Salcedo-de-la-Fuente et al. (2024) analiza la influencia de las emociones en el aprendizaje, destacando cómo las emociones recurrentes influyen en la conducta, desempeño

académico y social de los estudiantes. Se subraya que el contexto emocional afecta procesos cognitivos y comportamentales esenciales. Las neurociencias fundamentan el papel crucial de la actitud del estudiante en el éxito educativo, mientras se hace hincapié en la falta de modelos educativos que integren el componente emocional de manera transversal. El texto propone diseñar intervenciones activas que incluyan educación emocional desde un enfoque de ciclo vital, priorizando la formación docente.

Vacíos de conocimiento identificados: (a) falta de estudios longitudinales que evalúen el impacto de programas de educación emocional en el desempeño académico; (b) limitación en propuestas concretas para implementar metodologías activas en diferentes contextos educativos; y (c) escasa exploración del papel de las neurociencias para diseñar programas que fortalezcan las competencias emocionales en estudiantes.

La influencia de las emociones sobre el rendimiento académico

El artículo de Pulido y Herrera (2017) explora cómo las emociones influyen directamente en el rendimiento académico. Destaca el concepto de inteligencia emocional (IE) y su impacto en habilidades como autocontrol, motivación, empatía y habilidades sociales. Además, enfatiza la importancia de incorporar las emociones al currículo educativo para mejorar la eficacia del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Vacíos de conocimiento: (a) insuficiente análisis de cómo diferentes emociones (positivas o negativas) afectan áreas específicas del aprendizaje; (b) carencia de modelos pedagógicos que integren la IE en el currículo de manera efectiva; y (c) escasa evidencia empírica que conecte la implementación de programas de IE con mejoras académicas sostenidas.

La inteligencia emocional en el ámbito educativo: Un metaanálisis

Este estudio señala la inteligencia emocional como factor clave para el bienestar social y mental de los estudiantes. Se resalta su rol en la gestión de emociones como la ansiedad, el estrés y la depresión, promoviendo habilidades como la autoestima y la autosatisfacción. El artículo detalla los cuatro componentes esenciales de la IE: percepción, comprensión, gestión y facilitación emocional (Puertas-Molero et al., 2020).

Vacíos de conocimiento: (a) poca investigación sobre las diferencias en el desarrollo de IE entre niveles educativos (primaria, secundaria y universidad); (b) limitación en la identificación de estrategias para desarrollar la IE en contextos educativos específicos; y (c) escasez de estudios que correlacionen el impacto de la IE con factores externos como el contexto socioeconómico.

Afrontamiento y regulación emocional en estudiantes

Se analiza la regulación emocional como un componente crucial de la IE, vinculándola con afrontamiento adaptativo frente al estrés académico. El texto destaca cómo la regulación emocional contribuye al bienestar psicológico, reduciendo el estrés y el burnout, y mejora las habilidades de los estudiantes para enfrentar desafíos académicos (Cabanach et al., 2018).

Vacíos de conocimiento: (a) insuficiente análisis sobre cómo diferentes estrategias de regulación emocional afectan resultados específicos (e.g., memoria, concentración); (b) falta de estudios que exploren cómo la regulación emocional varía según género o edad en el ámbito académico; y (c) escasez de propuestas prácticas para entrenar habilidades de regulación emocional en estudiantes.

Docentes emocionalmente inteligentes

Este texto destaca la importancia de la inteligencia emocional en los docentes para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje. Resalta que las emociones son fundamentales debido a la interacción constante en el aula. Propone que los docentes desarrollen competencias socioemocionales desde su formación inicial para optimizar su práctica pedagógica y relaciones interpersonales (Costa, Palma, y Salgado, 2021).

Vacíos de conocimiento: (a) pocos estudios que analicen el impacto de la IE de los docentes en los resultados académicos de los estudiantes; (b) carencia de estrategias para incorporar la formación en IE en los programas de formación inicial docente; y (c) escasa exploración de cómo la IE docente puede prevenir el burnout y la desmotivación.

Definición, importancia y cómo influye la gestión de emociones en el comportamiento de los estudiantes

Según Salcedo-de-la-Fuente, et al (2024) las emociones son esenciales en los procesos cognitivos y el aprendizaje, influyendo en la conducta y logros académicos. Sin embargo, los sistemas educativos actuales carecen de un enfoque transversal que considere la gestión emocional. Este vacío se relaciona con la ausencia de metodologías activas que promuevan competencias emocionales, como la motivación y la empatía. La falta de formación del profesorado en este ámbito también limita la integración de las emociones en las aulas.

Vacíos de conocimiento: (a) ausencia de modelos educativos nacionales que incluyan la gestión emocional como parte integral del currículo; y (b) limitada exploración de intervenciones metodológicas adaptadas para la enseñanza emocional.

La gestión de emociones y el rendimiento académico de los estudiantes

La gestión emocional influye directamente en el rendimiento académico al facilitar el aprendizaje y mejorar la calidad del proceso de enseñanza. Las teorías sobre emociones destacan componentes clave como el autocontrol y la empatía, los cuales son fundamentales para abordar emociones negativas como el miedo. Sin embargo, la gestión emocional sigue siendo una dimensión poco aplicada en las intervenciones educativas actuales (Pulido y Herrera, 2017)

Vacíos de conocimiento: (a) escasa incorporación del ámbito emocional en las políticas educativas para mejorar el rendimiento académico; y (b) insuficiente desarrollo de estrategias efectivas para integrar las emociones en la planificación docente.

Inteligencia emocional y las emociones en el entorno educativo

La Inteligencia Emocional (IE) es clave para el bienestar social y mental de los estudiantes. A pesar de los beneficios asociados a la regulación emocional, los niveles de estrés y ansiedad están en aumento. La falta de estrategias de gestión emocional desde etapas tempranas afecta el desarrollo de habilidades como la autoestima y la resiliencia (Puertas-Molero et al., 2020)

Vacíos de conocimiento: (a) insuficientes estrategias pedagógicas para fomentar la IE en los estudiantes; y (b) falta de programas educativos que consideren la relación entre IE y rendimiento académico desde una perspectiva longitudinal.

Técnicas de regulación emocional en estudiantes

La regulación emocional es crucial para manejar el estrés académico, reduciendo niveles de cortisol y fomentando estrategias adaptativas. Sin embargo, los enfoques actuales no logran integrar de manera efectiva la regulación emocional en las prácticas educativas cotidianas (Cabanach et al., 2018)

Vacíos de conocimiento: (a) limitada investigación sobre la relación entre regulación emocional y estrés académico en disciplinas más allá de las ciencias de la salud; y (b) poca exploración de la eficacia de intervenciones específicas en entornos escolares diversos.

Docentes emocionalmente inteligentes

Los docentes juegan un rol esencial en la gestión emocional, influyendo en el bienestar de los estudiantes y facilitando interacciones de calidad. Sin embargo, la crisis emocional en las escuelas refleja la necesidad de que los educadores desarrollen su propia IE y habilidades de gestión emocional desde su formación inicial (Costa et al., 2021)

Vacíos de conocimiento: (a) falta de programas de formación docente que integren la IE como competencia profesional esencial; y (b) insuficiente atención al impacto de la crisis emocional docente en el desempeño educativo y en la salud mental de los estudiantes.

La pandemia por COVID-19, su implicación con las emociones y las barreras de aprendizaje en educación superior

Los autores Espericueta, et al, (2023) analizan cómo la pandemia acentuó la conexión entre emociones no reguladas y problemas de comportamiento en el aula. Los educadores necesitan estrategias de IE para manejar estas situaciones y apoyar el bienestar emocional de los estudiantes.

Vacíos de conocimiento: (a) limitada investigación sobre cómo el aprendizaje remoto durante la pandemia afectó el desarrollo emocional de los estudiantes; (b) necesidad de estudiar estrategias específicas para integrar la IE en contextos postpandemia.

Tendencias a partir de patrones

La gestión emocional en el ámbito educativo emerge como un elemento transversal que impacta tanto en el rendimiento académico como en el bienestar integral de los estudiantes.

La implementación de técnicas pedagógicas adecuadas y la formación docente en IE son estrategias clave para integrar la educación emocional en el sistema escolar.

Este enfoque contribuirá a formar estudiantes resilientes y mejor equipados para enfrentar desafíos personales y académicos.

Relación entre gestión emocional y rendimiento académico

La literatura revisada resalta que la gestión emocional influye significativamente en el rendimiento académico de los estudiantes. Según Velásquez-Pérez et al. (2024) y Pulido y Herrera (2017), el desarrollo de la Inteligencia Emocional (IE) facilita la autorregulación, la motivación y el control del estrés, elementos esenciales para enfrentar los desafíos académicos.

Las emociones negativas, como la ansiedad, pueden obstaculizar el aprendizaje, mientras que el equilibrio emocional permite una recuperación eficaz tras estados emocionales adversos. Este vínculo sugiere que la integración de estrategias de gestión emocional en los currículos educativos no solo promueve un aprendizaje efectivo, sino que también mejora el bienestar psicológico.

Técnicas pedagógicas para desarrollar competencias emocionales

Las técnicas pedagógicas dirigidas al desarrollo de competencias emocionales son cruciales para el éxito académico y social. De acuerdo con Puertas-Molero et al. (2020), la regulación emocional es un componente esencial de la IE que permite a los estudiantes manejar el estrés académico y desarrollar estrategias adaptativas.

Sin embargo, se identifica un vacío en la implementación de metodologías activas y transversales que promuevan competencias como la empatía y el autocontrol. El desarrollo de estas competencias desde edades tempranas puede potenciar la resiliencia y reducir los niveles de ansiedad y estrés.

El papel del docente en la gestión emocional

Los docentes desempeñan un papel fundamental en la promoción de la gestión emocional en el entorno educativo. Según Costa et al. (2021), su interacción constante con los estudiantes les posiciona como mediadores clave para el desarrollo de la IE.

Sin embargo, la falta de formación inicial en habilidades socioemocionales limita su capacidad para abordar crisis emocionales en el aula. La literatura sugiere que los docentes emocionalmente inteligentes no solo fomentan un ambiente de aprendizaje saludable, sino que también son modelos para seguir en la autorregulación emocional, favoreciendo relaciones interpersonales de calidad.

Educación emocional desde la primera infancia

La gestión emocional es fundamental para el bienestar y el rendimiento académico de los estudiantes, y debe iniciarse desde la primera infancia.

El desarrollo de competencias emocionales en los primeros años de vida facilita la adaptación al entorno escolar y mejora el aprendizaje (Torres y Robalino, 2025).

Inteligencia emocional como factor determinante en el éxito educativo

La inteligencia emocional se ha consolidado como un factor clave en el éxito académico. Desarrollar habilidades emocionales permite a los estudiantes reconocer, comprender y regular sus emociones, lo que impacta positivamente en la motivación, las relaciones interpersonales y el rendimiento académico (MacCann et al., 2020).

Impacto de la ansiedad en los estudiantes

La ansiedad es un factor negativo que afecta el rendimiento académico y el bienestar general de los estudiantes. Es necesario implementar estrategias para regular las emociones y manejar el estrés, con el fin de mitigar los efectos de la ansiedad y promover un entorno educativo más saludable (Gomis et al., 2025).

El impacto de la pandemia en la gestión emocional

La pandemia de COVID-19 alteró las rutinas educativas y sociales, lo que incrementó los niveles de ansiedad y depresión entre los estudiantes. Este contexto ha resaltado la importancia de fortalecer la educación emocional y proporcionar apoyo psicológico para ayudar a los estudiantes a adaptarse a las nuevas circunstancias (Oliveira, Hülsdünker, y Carson, 2021).

Regulación emocional en el aula

La regulación emocional en el aula es clave para crear un ambiente de aprendizaje positivo. Los docentes juegan un papel fundamental en modelar y fomentar habilidades de regulación emocional, lo que contribuye a mejorar la gestión del comportamiento y a mantener un clima escolar favorable (Andrade et al., 2025).

Integración de la educación emocional en el currículo escolar

Para desarrollar competencias emocionales, la educación emocional debe ser parte integral del currículo escolar. Esta integración favorece la comprensión y manejo de las emociones, mejorando las relaciones interpersonales y promoviendo un ambiente educativo saludable (Premachandran, 2025).

Desarrollo de la inteligencia emocional en diferentes niveles educativos

El desarrollo de la inteligencia emocional varía según el nivel educativo, pero es esencial en todas las etapas. Programas específicos adaptados a las necesidades de cada grupo etario pueden mejorar la regulación emocional y, por ende, el rendimiento académico de los estudiantes (Fundación Fepropaz, 2023).

Relación entre emociones y rendimiento académico

Las emociones tienen un impacto directo en el rendimiento académico. Un bienestar emocional adecuado favorece la concentración, la motivación y la resiliencia, aspectos fundamentales para el éxito en los estudios (Camacho-Morles et al., 2021).

Propuestas innovadoras

En primer lugar, en relación con la inteligencia emocional y su impacto en el desarrollo integral de los estudiantes, es recomendable priorizar la motivación intrínseca como el aspecto

más crucial. Lo que resalta la importancia de cultivar en los estudiantes un interés genuino por aprender, impulsado por una satisfacción personal que trascienda las recompensas externas. Dicho enfoque se posiciona como un elemento central para el desarrollo integral en el ámbito educativo.

En cuanto a la ansiedad en los estudiantes, la priorización es recomendable hacerla en las intervenciones pedagógicas basadas en la inteligencia emocional son el factor más determinante para mitigar esta problemática. Este hallazgo subraya el valor de estrategias educativas centradas en habilidades emocionales, que permiten abordar de manera efectiva los desafíos emocionales en lugar de recurrir a métodos tradicionales que no consideran estas necesidades.

Sobre el impacto de la pandemia, el análisis identifica que la falta de recursos emocionales en el aula es el aspecto más relevante. Esto se debe a que las aulas no cuentan con las herramientas necesarias para abordar las secuelas emocionales de los estudiantes, acentuadas por el aislamiento social y el estrés vivido durante este periodo. Es evidente la necesidad de implementar estrategias que fortalezcan los recursos emocionales disponibles, como programas de apoyo y formación docente en inteligencia emocional.

La regulación emocional en el aula también fue objeto de priorización, y se identificaron los enfoques de disciplina positiva como la estrategia más efectiva para mejorar el rendimiento académico. Este enfoque fomenta un ambiente de respeto y apoyo mutuo, promoviendo la confianza y el bienestar emocional entre los estudiantes.

Respecto a la implementación de la educación emocional, se destaca la incorporación de la inteligencia emocional en los currículos escolares como la acción más urgente. Esta medida asegura que las habilidades emocionales se conviertan en un componente esencial del aprendizaje, contribuyendo a un desarrollo más equilibrado y significativo para los estudiantes.

Para los niveles educativos primarios, se prioriza la discusión abierta de emociones en clase como la estrategia más adecuada para fomentar la inteligencia emocional. Este enfoque facilita que los niños expresen y comprendan sus emociones en un entorno seguro, promoviendo una base sólida para su desarrollo emocional desde edades tempranas.

Para terminar, en lo referente a la relación entre emociones y rendimiento académico, se identifica como principal desafío la necesidad de garantizar un entorno emocionalmente seguro para los estudiantes. Este aspecto es fundamental para que los estudiantes puedan enfocarse en su aprendizaje mientras se sienten apoyados y comprendidos en sus necesidades emocionales.

Propuesta innovadora para la gestión de emociones en el aula: un procedimiento pedagógico para integrar la inteligencia emocional en el currículo educativo

La gestión emocional de los estudiantes en el aula es esencial para su desarrollo integral y su éxito académico. En este contexto, se propone un enfoque innovador basado en un paradigma socio-constructivista e interpretativo, el cual integra elementos pedagógicos prácticos para llevar las emociones de los estudiantes desde la conciencia emocional hasta la acción. El objetivo es

dotar a los docentes de estrategias efectivas para gestionar las emociones de los estudiantes, favoreciendo su bienestar emocional y su rendimiento académico, en particular en un entorno digitalizado.

Motivación intrínseca y su impacto en el desarrollo integral

El primer aspecto para considerar en esta propuesta es la importancia de fomentar la motivación intrínseca en los estudiantes, como base fundamental para su desarrollo emocional y académico. Según Cavanagh et al. (2018), la motivación intrínseca impulsa un interés genuino por aprender, promoviendo una satisfacción personal que va más allá de las recompensas externas. Este enfoque no solo facilita un mejor rendimiento académico, sino que también potencia el desarrollo integral de los estudiantes, permitiendo que las emociones se conviertan en un motor de aprendizaje. En este sentido, los docentes deben crear experiencias educativas que favorezcan el compromiso personal, promoviendo un ambiente en el que los estudiantes sientan que el aprendizaje es valioso para su crecimiento personal (Costa et al., 2021).

La ansiedad y la inteligencia emocional como estrategia pedagógica

Otro aspecto relevante es el manejo de la ansiedad de los estudiantes, especialmente en tiempos de incertidumbre como los derivados de la pandemia. Como destacan Puertas-Molero et al. (2020), la ansiedad puede ser un obstáculo significativo para el aprendizaje si no se aborda adecuadamente. Las intervenciones pedagógicas basadas en la inteligencia emocional son fundamentales para mitigar este problema. Los docentes deben incorporar estrategias que ayuden a los estudiantes a identificar y regular sus emociones, permitiéndoles gestionar el estrés y la ansiedad de manera efectiva. Esto se puede lograr mediante prácticas como la atención plena (mindfulness) y la regulación emocional, que fortalecen la capacidad de los estudiantes para mantener un enfoque positivo y constructivo frente a los desafíos.

Impacto de la pandemia: fortalecimiento de los recursos emocionales en el aula

El análisis de las implicaciones emocionales de la pandemia revela que muchos estudiantes carecen de los recursos emocionales necesarios para enfrentar las secuelas del aislamiento social y el estrés vivido durante este periodo (Espericueta et al., 2023). En este sentido, es esencial que los docentes fortalezcan los recursos emocionales disponibles en el aula. Para ello, la propuesta sugiere el desarrollo de programas de apoyo emocional que incluyan la formación docente en inteligencia emocional. Estos programas permitirán que los docentes adquieran herramientas para gestionar las emociones de sus estudiantes y brindarles el apoyo necesario para superar los efectos negativos del aislamiento y la incertidumbre.

Regulación emocional y su relación con el rendimiento académico

La regulación emocional es un componente clave para el rendimiento académico. De acuerdo con Santander et al. (2020), la implementación de estrategias de disciplina positiva, que promuevan un ambiente emocionalmente seguro y respetuoso, favorece el bienestar emocional de los estudiantes y, por ende, su rendimiento académico. Este enfoque contribuye a que los

estudiantes gestionen mejor sus emociones, lo que les permite mantener un rendimiento académico estable incluso en contextos difíciles. Los docentes deben ser entrenados en técnicas de disciplina positiva que promuevan la autorregulación emocional en sus estudiantes, creando un clima de aula en el que las emociones se gestionen de manera constructiva y no interfieran con el proceso de aprendizaje.

Educación emocional como parte del currículo

En cuanto a la integración de la inteligencia emocional en el currículo, es fundamental que las habilidades emocionales sean una parte integral de la formación de los estudiantes. Según el modelo de CASEL (2020), la educación socioemocional debe incluir competencias como la autogestión, la toma de decisiones responsables y la conciencia social, las cuales son esenciales tanto para el éxito académico como para el bienestar emocional en una sociedad digitalizada. La propuesta sugiere que los docentes implementen actividades y estrategias pedagógicas que no solo desarrollen competencias cognitivas, sino que también fortalezcan las habilidades emocionales de los estudiantes, ayudándoles a tomar decisiones responsables y a relacionarse de manera positiva con los demás.

Discusión abierta de emociones en el aula

En los niveles educativos primarios, una estrategia eficaz es la discusión abierta de emociones en el aula. Según Huaraca et al. (2024), la expresión y comprensión de las emociones en un entorno seguro y acogedor facilita el desarrollo de la inteligencia emocional desde edades tempranas. Los docentes deben fomentar un espacio en el que los estudiantes puedan compartir sus sentimientos y reflexionar sobre ellos, promoviendo un aprendizaje basado en la empatía y el respeto. Este enfoque contribuye al desarrollo de una base sólida para la gestión emocional en los estudiantes, que perdurará a lo largo de su trayectoria educativa.

Entorno emocionalmente seguro para el aprendizaje

Luego, es crucial que los docentes creen un entorno emocionalmente seguro, donde los estudiantes se sientan apoyados y comprendidos en sus necesidades emocionales. Según Vera y Mejía (2024), un entorno emocionalmente seguro permite que los estudiantes se concentren en su aprendizaje y desarrollen una mentalidad positiva hacia el proceso educativo. Los docentes deben ser conscientes de la importancia de las emociones en el aula y aplicar estrategias que aseguren que todos los estudiantes se sientan emocionalmente seguros, lo que favorece su rendimiento académico y su bienestar general.

CONCLUSIONES

La revisión integrativa realizada permite concluir que la gestión emocional y el aprendizaje socioemocional constituyen elementos esenciales para el desarrollo integral de los estudiantes y para la mejora del rendimiento académico en contextos educativos contemporáneos. La evidencia analizada confirma que la integración de la inteligencia emocional en el currículo

favorece la autorregulación, la motivación y el bienestar psicológico, particularmente en escenarios marcados por la digitalización y las secuelas emocionales de la pandemia.

Sin embargo, persisten vacíos de conocimiento relacionados con la implementación efectiva de estrategias pedagógicas y con la evaluación de su impacto a largo plazo. En este sentido, se destaca la necesidad de fortalecer la formación docente en competencias socioemocionales y de consolidar la educación emocional como eje transversal de las políticas educativas. Futuras investigaciones deberán profundizar en modelos aplicados y contextualmente pertinentes que articulen la dimensión emocional con los desafíos educativos del siglo XXI.

Las futuras investigaciones podrían explorar estrategias más prácticas para integrar la inteligencia emocional en el aula, evaluar su impacto en el rendimiento académico, y desarrollar modelos educativos inclusivos que combinen la dimensión emocional con la digitalización del aprendizaje. Este enfoque holístico, que integra tanto el desarrollo emocional como el académico, es esencial para formar ciudadanos resilientes, empáticos y preparados para un mundo cada vez más interconectado y digital.

Se concluye que, la inteligencia emocional es fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes, y la motivación intrínseca se destaca como el factor clave para potenciar este desarrollo. Según diversos estudios, una motivación interna fuerte permite a los estudiantes enfrentar desafíos académicos y emocionales con mayor resiliencia. Este tipo de motivación no solo favorece el rendimiento académico, sino que también fortalece la estabilidad emocional de los estudiantes.

Además, las intervenciones pedagógicas basadas en la inteligencia emocional son clave para mitigar la ansiedad en el entorno escolar. La capacidad de los docentes para reconocer y abordar las emociones de los estudiantes puede generar un ambiente más seguro y menos estresante, mejorando su capacidad para gestionar emociones y, por ende, su rendimiento académico.

Luego, para que el docente pueda potenciar la gestión emocional, es fundamental crear espacios donde los estudiantes puedan expresar sus emociones y recibir apoyo. Esto resulta esencial para su recuperación emocional, contribuyendo de manera positiva a su bienestar general y a su rendimiento escolar. En complemento, los enfoques de disciplina positiva se han mostrado como la estrategia más efectiva para mejorar la regulación emocional y, a su vez, el rendimiento académico de los estudiantes. Los docentes, al aplicar estas estrategias, promueven la autorregulación en los estudiantes, ayudándoles a mantener el control de sus emociones en situaciones académicas y sociales.

La incorporación de la inteligencia emocional en los currículos escolares es una acción urgente para mejorar el bienestar y rendimiento académico de los estudiantes. Esta integración permitirá que los estudiantes desarrollen habilidades emocionales esenciales para navegar tanto en el ámbito escolar como en su vida personal.

Es de considerar que, en los estudiantes de educación primaria, la discusión abierta de emociones en clase es una estrategia adecuada para fomentar la inteligencia emocional. Los docentes deben crear espacios de confianza donde los niños puedan comprender sus emociones y aprender a gestionarlas desde una edad temprana.

Ahora, uno de los mayores desafíos del sistema educativo es garantizar un entorno emocionalmente seguro para los estudiantes, lo que les permite concentrarse en su aprendizaje sin temor al juicio o al estrés, promoviendo no solo su bienestar emocional, sino también una mayor disposición para aprender y un mejor rendimiento académico.

Es de considerar que la motivación intrínseca es esencial para el desarrollo emocional y académico de los estudiantes. Los docentes deben centrarse en crear experiencias educativas significativas que promuevan el interés genuino por aprender, más allá de las recompensas externas. Esto se puede lograr al proporcionar tareas que sean relevantes para los estudiantes y conectadas con sus intereses y valores personales. Los docentes pueden realizar actividades que fomenten la participación activa de los estudiantes en su aprendizaje, permitiéndoles expresar sus opiniones y preferencias en relación con los métodos y contenidos, creando así una experiencia educativa más enriquecedora y motivadora.

Referente a las limitaciones, se concluye que la ansiedad puede ser un obstáculo para el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes. Por ello, es fundamental que los docentes incorporen estrategias basadas en la inteligencia emocional para ayudarles a identificar, comprender y regular sus emociones. Técnicas como el mindfulness y la atención plena permiten a los estudiantes desarrollar habilidades para manejar el estrés y la ansiedad de manera efectiva. Además, los educadores deben crear espacios de conversación donde los estudiantes puedan expresar sus miedos y preocupaciones, y trabajar con ellos en soluciones constructivas.

Los docentes también pueden promover la creación de un espacio emocionalmente seguro en el aula, donde los estudiantes se sientan libres de expresar sus emociones sin temor al juicio, lo cual favorecerá tanto su bienestar como su rendimiento académico. Crear un ambiente de aula emocionalmente seguro y respetuoso facilitará que los estudiantes se concentren en el aprendizaje y gestionen mejor las emociones que puedan interferir con su desempeño.

Al crear un entorno seguro y de apoyo, los niños aprenderán a identificar, comprender y gestionar sus emociones desde una edad temprana, lo que les proporcionará una base sólida para su desarrollo emocional y académico a lo largo de su vida escolar.

Continuando con las conclusiones, la regulación emocional juega un papel crucial en el rendimiento académico de los estudiantes. Estas estrategias no solo promueven el respeto mutuo y un clima de aula saludable, sino que también permiten a los estudiantes desarrollar habilidades de autogestión emocional.

Es crucial que la inteligencia emocional se convierta en un componente integral del currículo escolar. Actividades como juegos de roles, debates sobre dilemas éticos o la reflexión

sobre situaciones emocionales pueden ser útiles para que los estudiantes aprendan a gestionar sus emociones de manera eficaz. Además, los educadores deben promover la conciencia social y el trabajo en equipo, esenciales para una buena convivencia y un aprendizaje significativo.

Para pasar de la emoción a la acción en los primeros años de educación, se debe considerar que la discusión abierta de emociones en el aula es una estrategia poderosa para el desarrollo de la inteligencia emocional.

Para terminar, uno de los pilares fundamentales para un aprendizaje efectivo es la creación de un entorno emocionalmente seguro. Los docentes deben trabajar activamente para asegurar que los estudiantes se sientan apoyados y comprendidos en sus necesidades emocionales. Un ambiente emocionalmente protegido permitirá que los estudiantes se sientan cómodos al cometer errores, al tiempo que desarrollan confianza y una actitud positiva hacia el aprendizaje.

REFERENCIAS

- Andrade, J., Mullo, D., Quelal, M., y Mullo, I. (2025). La inteligencia emocional docente como factor clave en el clima escolar y la convivencia educativa. *Polo del Conocimiento*, 10(9), 1249-1269. doi: <https://doi.org/10.23857/pc.v10i9.10379>
- Cabanach, R., Souto-Gestal, A., González, L., y Corrás, T. (2018). Afrontamiento y regulación emocional en estudiantes de fisioterapia. *Universitas Psychologica*, 17(2), 1-13. doi: <https://doi.org/10.11144/javeriana.upsy17-2.aree>
- Camacho-Morles, J., Slemp, G., Pekrun, R., Loderer, K., Hou, H., y Oades, L. (2021). Activity Achievement Emotions and Academic Performance: A Meta-analysis. *Educational Psychology Review*, 33, 1051–1095. doi:<https://doi.org/10.1007/s10648-020-09585-3>
- CASEL. (2020, octubre 1). *CASEL'S SEL Framework*. What Are the Core Competence Areas and Where Are They Promoted?: <https://casel.org/casel-sel-framework-11-2020/>
- Costa, C., Palma, X., y Salgado, C. (2021). Docentes emocionalmente inteligentes. Importancia de la Inteligencia Emocional para la aplicación de la Educación Emocional en la práctica pedagógica de aula. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 47(1), 219-233. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052021000100219>
- Espericueta, M., Sánchez, L., Villarreal, B., y Ramos-Jaubert, R. (2023). La pandemia por COVID-19, su implicación con las emociones y las barreras de aprendizaje en educación superior. *Revista Educación*, 47(2), 1-30. doi: <https://doi.org/10.15517/revedu.v47i2.52014>
- Fundación Fepropaz . (2023, junio 5). *Cómo desarrollar la inteligencia emocional en la escuela*. Retrieved from <https://fepropaz.com/inteligencia-emocional-en-los-colegios/>
- García, C. (2023, agosto 25). *Implicaciones de la inteligencia emocional en la educación*. <https://www.cursosfemxa.es/blog/inteligencia-emocional-educacion>
- Gobierno de España. (2023). *Educación emocional*. <https://www.educacionfpydeportes.gob.es/mc/sgctie/convivencia-escolar/en-accion/educacion-emocional.html>
- Gomis, R., Garcia-Blanc, N., Ros-Morente, A., y Filella-Guiu, G. (2025). Ansiedad, regulación emocional y rendimiento académico del alumnado de ciclo inicial de Educación Primaria: impacto de una intervención. *Revista de Psicodidáctica*, 30(2), e. doi:10.1016/j.psicod.2025.500166
- Huaraca, A., Ninamango, O., orihuela, C., Villa, L., Caro, C., Barros, S. S., y Torres, F. (2024). Inteligencia emocional y rendimiento académico post-pandemia en los estudiantes de una Universidad de la Provincia de Chanchamayo. *e-Revista Multidisciplinaria del Saber*, 12, 1-9. doi: <https://doi.org/10.61286/e-rms.v1i.15>

- Jadue, G. (2001). Algunos efectos de la ansiedad en el rendimiento escolar. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*(27), 111-118. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052001000100008>
- Jadue, G. (2001). Algunos efectos de la Ansiedad en el rendimiento escolar. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*(27), 111-118. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052001000100008>
- MacCann, C., Jiang, Y., Brown, L., Double, K., Bucich, M., y Minbashian, A. (2020). Emotional intelligence predicts academic performance: A meta-analysis. *Psychol Bull*, 146(2), 150-186. doi:10.1037/bul0000219
- Oliveira, P., Hülsmäcker, T., y Carson, F. (2021). The Impact of the COVID-19 Lockdown on European Students' Negative Emotional Symptoms: A Systematic Review and Meta-Analysis. *Behav Sci (Basel)*, 12(1), 1-3. doi:10.3390/bs12010003
- Paraguay, G., y Teves, J. (2024). Desarrollo de competencias emocionales en estudiantes de educación superior. *Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(2), 1-13. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9540999>
- Premachandran, P. (2025). Social-Emotional Learning Integration Across Curriculum: Best Practices and Measurable Outcomes. *International Journal Of Education and Pedagogy (IJEP)*, 1(2), 54-63. doi: <https://doi.org/10.63090/IJEP/3108.1800.0008>
- Puertas-Molero, P., Zurita-Ortega, F., Chacón-Cuberos, R., Castro-Sánchez, M., Ramírez-Granizo, I., y González-Valero, G. (2020). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis. *Anales de Psicología*, 36(1), 84-91. doi: <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.36.1.345901>
- Pulido, F., y Herrera, F. (2017). Influencia de las Emociones Sobre el Rendimiento Académico. *Ciencias Psicológicas*, 11(1), 29-39. doi: <https://doi.org/10.22235/cp.v11i2.1344>
- Quero, L., Montero-Galvache, M., León, P. d., Espino, R., y Coronel, C. (2021). Estudio del impacto emocional de la pandemia por COVID-19 en niños de 7 a 15 años de Sevilla. *Revista de Psiquiatría*, 38(1), 20-30. doi: <https://doi.org/10.31766/revpsij.v38n1a4>
- Rueda, F., y Gómez, C. (2021). El análisis bibliométrico como herramienta crítica para la investigación social aplicada. *Revista Científica General José María Córdova*, 19(35), 221-238. doi: <https://doi.org/10.21830/19006586.844>
- Salcedo-de-la-Fuente, R., Herrera-Carrasco, L., Illanes-Aguilar, L., Poblete-Valderrama, F., y Rodas-Kürten, V. (2024). Las emociones en el proceso de aprendizaje: revisión sistemática. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 23(51), 253-271. doi: <http://dx.doi.org/10.21703/rexe.v23i51.1991>
- Santander, S., Gaeta, M., y Martínez-Otero, V. (2020). Impacto de la regulación emocional en el aula: Un estudio con profesores españoles. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 34(2), 225-246. <https://www.redalyc.org/journal/274/27468087011/html/>

- Torres, J., y Robalino, D. (2025). La Educación Emocional en la primera infancia como prevención de trastornos: revisión sistemática. *Revista G-ner@ndo*, 6(1), 2688-2711. <https://revista.gnerando.org/revista/index.php/RCMG/article/download/536/554/2369>
- Velásquez-Pérez, Y., Rose-Parra, C., Oquendo-González, E., y Cervera-Manjarrez, N. (2024). Inteligencia emocional, motivación y desarrollo cognitivo en estudiantes. *Cienciamatria. Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 9(17), 4-35. doi: <https://doi.org/10.35381/cm.v9i17.1120>
- Vera, J., y Mejía, L. (2024). Factores emocionales y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes. *Revista Científica Multidisciplinaria SAPIENTIAE*, 7(13), 1-15. doi: <https://doi.org/10.56124/sapientiae.v7i13.0001>